

El sello de una sociedad noble:

Derechos humanos y personas mayores

Un documento de análisis

Noviembre de 2000

HelpAge
International

Acción global sobre envejecimiento

HelpAge International es una red global de organizaciones sin fines de lucro con la misión de trabajar con y para las personas mayores en desventaja alrededor del mundo, a fin de lograr una mejora duradera en la calidad de sus vidas.

El sello de una sociedad noble: Derechos humanos y personas mayores

Publicado por HelpAge International
PO Box 32832, Londres N1 9ZN, Reino Unido

Tel: +44 (0)20 7278 7778 Fax: +44 (0)20 7843 1840 E-mail: hai@helpage.org

Sitio web: www.helpage.org

Versión original publicado en inglés bajo el título

The mark of a noble society: Human rights and older people © HelpAge International 2000

Versión española © HelpAge International 2001

Sociedad de beneficencia registrada No. 288180

Cualquier parte de esta publicación puede ser reproducida sin autorización previa con fines educativos y sin fines de lucro, siempre y cuando se acredite la fuente.

Escrito por Sylvia Beales, Gerenta de Desarrollo de Políticas de HelpAge International

Editado por Sarah Graham-Brown y Bo Priestley y diseñado por Caroline Dobbins, del Departamento de Comunicaciones de HelpAge International

Traducido del inglés por Susana Carrera

Traducción coordinada por Caroline Dobbins

Prefacio

El sello de una sociedad noble: Derechos humanos y personas mayores, publicado por HelpAge International en celebración del Día de los Derechos Humanos 2000 de la ONU el 10 de diciembre, cuestiona el abandono generalizado de los derechos de las personas mayores. Sostiene que 'la pobreza, la exclusión social y las actitudes discriminatorias' están poniendo límites de edad a los derechos humanos.

Necesitamos defender la importancia de dichos derechos en voz alta y clara, frente a un nuevo reto global de gran envergadura – el vertiginoso cambio demográfico. Las personas mayores son actualmente el grupo humano de crecimiento más rápido a nivel mundial. Pero también se encuentran entre los sectores más pobres.

Ya el 61 por ciento de la población mundial de la tercera edad, actualmente 355 millones de personas, vive en países pobres. Este porcentaje aumentará al 70 por ciento en el 2025. El mundo en desarrollo está envejeciendo antes de volverse rico, con consecuencias traumáticas para los ancianos y ancianas vulnerables y sus familias.

Existe un argumento lógico tanto económico como moral irrefutable a favor de la inclusión de las personas mayores en las estrategias globales de lucha contra la pobreza. Este documento explora la relación entre pobreza y derechos humanos e incide sobre las barreras locales, nacionales e internacionales que impiden que la situación de las personas mayores sea reconocida y sus contribuciones sean apoyadas.

El documento propone un marco para la acción, basado en los Principios de las Naciones Unidas en favor de las personas de edad y en 15 años de investigación y trabajo práctico de HelpAge International en 70 países. Sostiene que las personas mayores son un indicador decisivo – y ampliamente ignorado – de los avances en materia de derechos humanos y desarrollo.

El envejecimiento es un proceso humano inevitable que nos afecta a todos. El grado al que protegemos y promovemos los derechos de las personas mayores refleja la forma en que protegemos y promovemos los derechos en general. En las memorables palabras de Osei Darkwa, 'El sello de una sociedad noble no reside en la forma en que ayuda a los ricos, sino en que ayuda a los pobres... no en la forma en que protege a los poderosos, sino en que defiende a los vulnerables.'¹



Todd Petersen
Director Ejecutivo
HelpAge International

¹ Darkwa, O. 1997. 'Reforming the Ghanaian Social Security System: Prospects and Challenges'. *Journal of Cross-Cultural Gerontology*. 2:2

El sello de una sociedad noble no reside en la forma en que protege a los poderosos, sino en que defiende a los vulnerables.

Índice

Prefacio

3 Derechos humanos y personas mayores: un viaje inconcluso

El marco de derechos humanos

Edad y derechos

En los márgenes

La edad es una creación social

La pobreza: ese gran impedimento

El terremoto mundial del envejecimiento

7 Una mirada más atenta

Investigación: la dimensión ausente

Las realidades de la pobreza en la tercera edad

Exclusión social

Cuestionando las actitudes negativas

12 Un marco para el cambio

Valorando las contribuciones de las personas mayores

Derecho a participar

Desarrollo basado en derechos

Fijando estándares

15 El sello de una sociedad noble

Derechos humanos y personas mayores: un viaje inconcluso

El marco de derechos

Los derechos humanos, desarrollados tras la II Guerra Mundial y el horror y el sufrimiento colectivos del Holocausto y universalmente reconocidos, expresan un conjunto de valores que el mundo de estados nación ha decidido debe constituir la base de las relaciones sociales y la organización social.

La mayoría de las naciones ha asumido el compromiso de honrar las obligaciones consagradas en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH, 1948), posteriormente complementada por códigos sobre la esclavitud, el trabajo, las mujeres, los niños, la tortura, la ejecución extrajudicial, la discriminación y la guerra. Dichos derechos abarcan las aspiraciones sociales, económicas, culturales y civiles de todas las personas, están diseñados para regir a nivel tanto colectivo como individual y tienen un sustento legal.

A pesar de las divisiones entre los que defienden los derechos civiles y políticos y los que propugnan los derechos económicos, sociales y culturales, todo el 'paquete' de derechos económicos, sociales, civiles y políticos es crecientemente reconocido como interdependiente e indivisible.² Sin embargo, pueden surgir problemas cuando se considera que algunos derechos tienen prioridad sobre otros, y no todos los derechos internacionalmente reconocidos son culturalmente aceptados en todas partes. La adhesión a derechos puede poner en cuestionamiento relaciones de poder establecidas, tanto colectivas como individuales, al interior de las comunidades, las naciones y la sociedad civil en general.

El Artículo 22 de la DUDH dice que 'toda persona, como miembro de la sociedad, tiene derecho a la seguridad social, y a obtener, mediante el esfuerzo nacional y la cooperación internacional, habida cuenta de la organización y los recursos de cada Estado, la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales, indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad.' Este artículo establece una relación entre derechos humanos y desarrollo, ampliada posteriormente por la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo de 1986.

Edad y derechos

Así que, ¿cómo se están realizando, promoviendo y protegiendo los derechos de las personas mayores, tal como están definidos en la DUDH y que comparten con los de todo el resto de seres humanos?

Las personas mayores son actualmente el grupo poblacional que está creciendo más rápidamente en todo el mundo: para el 2050, una de cada cinco personas tendrá más de 60 años, y por primera vez en la historia los ancianos superarán en número a los niños. El número de personas mayores que vive en condiciones de pobreza extrema es alto y está creciendo.

'Todos somos titulares de derechos y portadores de obligaciones.'

Mary Robinson, Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Ginebra, 2000

'Los derechos de las personas mayores no gozan de los mismos estándares asignados por la ONU a otros grupos vulnerables.'

Stephanie Grant, Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Ginebra, 2000

² DFID (Departamento para el Desarrollo Internacional). Reino Unido. *Human Rights for Poor People*. Documento preliminar, febrero de 2000

- Independencia
- Participación
- Atención
- Auto-realización
- Dignidad

*Principales subtítulos de los
Principios de la ONU en
favor de las personas de
edad (1991), Resolución 46/
91*

HelpAge International es una red global de organizaciones locales y nacionales que trabajan en más de 60 países del mundo en desarrollo y desarrollado.

Nuestra experiencia es que toda una vida de privaciones suele llevar a la pobreza crónica y discapacitante en la tercera edad. Nosotros creemos que la pobreza, la exclusión social y las actitudes discriminatorias contra los ancianos, o la discriminación por edad, de hecho están violando los derechos humanos de las personas mayores. Nuestra evidencia se basa en 15 años de experiencia programática práctica e investigación participativa con la tercera edad.

El envejecimiento es una experiencia universal a la vez que personal. Los derechos y principios que suscribimos o negamos hoy constituyen nuestros derechos, ahora y en el futuro.

En los márgenes

Las personas mayores pobres del mundo no se están beneficiando de las disposiciones de derechos humanos ahora vigentes bajo la DUDH. Los Principios de la ONU en favor de las personas de edad (1991)³ no se han traducido en convenciones o instrumentos legalmente vinculantes y por lo tanto no han generado acciones o monitoreos sistemáticos en las áreas de desarrollo social, derechos humanos u otros campos de la ética para orientar las políticas y prácticas nacionales referidas a la tercera edad.

La tercera edad ha figurado en la agenda de las Naciones Unidas desde que adoptó el Plan de Acción Internacional sobre el Envejecimiento (1982) y estableció el Programa para la Tercera Edad, pero las implicaciones sociales de un mundo que está envejeciendo aun tienen que ser incorporadas a los tratados claves sobre desarrollo social de nuestro tiempo.

En 1999, la sesión No. 54 de la Asamblea General de la ONU recomendó que la Comisión de Desarrollo Social liderara la revisión del Plan Internacional de Acción sobre el Envejecimiento y la estrategia de largo plazo de la ONU para la tercera edad. Pero la forma en que el envejecimiento de la población afectará las estrategias de desarrollo permanece incierta. El análisis de los documentos de cumbres claves de la ONU revela que las personas mayores continúan siendo una de las categorías más relegadas de la población mundial. Incluso cuando son incluidas, lo son como un grupo especial que requiere asistencia social.⁴

La edad es una creación social

La ausencia de temas referidos a la tercera edad en los debates sobre desarrollo social es algo que nos afecta a todos. A medida que envejecemos, experimentamos cambios físicos y nuestra vulnerabilidad frente a las enfermedades, la discapacidad, y en ocasiones la pérdida de nuestras facultades físicas y mentales, puede aumentar. Podemos necesitar más apoyo económico y social de terceros.

³ Adoptados mediante Resolución de la ONU No. 91/42

⁴ HelpAge International. 2000. 'Cumbres ignoran a la tercera edad'. *Tercera Edad y Desarrollo* 5

Pero la edad es una creación social tanto como física. En las poblaciones de bajos ingresos, la tercera edad está asociada con limitaciones físicas y dependencia económica.⁵ En las sociedades más prósperas, la edad cronológica regula las leyes de jubilación y la provisión de servicios públicos. Las políticas sociales tienen que incluir la diversidad de poblaciones de la tercera edad y responder con flexibilidad a las distintas necesidades materiales y sociales, incluyendo las diferencias de género.

La fragilidad y la discapacidad no tienen por qué impedir que las personas mayores realicen contribuciones económicas y sociales. Si las personas mayores son caracterizadas como víctimas, objetos de lástima o cargas, las generaciones futuras tendrán que afrontar una existencia gris cuando lleguen a la tercera edad y las normas y valores reclamados para todos los otros grupos etarios dejen de regir para ellas. Promover los derechos de las personas mayores significa reconocer todo el espectro de sus capacidades y necesidades. Sus contribuciones son tan reales como sus vulnerabilidades.

Promover los derechos de las personas mayores significa reconocer todo el espectro de sus capacidades y necesidades.

La pobreza: ese gran impedimento

Los tratados universales sobre la importancia de los derechos humanos y los estándares normativos que regulan las relaciones humanas representan uno de los grandes triunfos del siglo XX, equivalente a los avances tecnológicos y científicos que han elevado las posibilidades de acabar con las enfermedades endémicas y la pobreza. La comisión que redactó la DUDH, integrada mayoritariamente por representantes del mundo en desarrollo,⁶ soñó con un desarrollo y un crecimiento económico y social equitativo en el mundo entero.

La pobreza global sigue siendo el obstáculo clave que impide hacer realidad dicha visión. La meta establecida por la comunidad internacional de reducir la pobreza a la mitad – que mil millones de personas puedan contar con un dólar diario para el 2015 – parece inalcanzable. Estadísticas del Banco Mundial publicadas en 1999 revelan que el porcentaje de personas que vive en condiciones de pobreza extrema es del 25 por ciento en los países en desarrollo⁷ y llega al 50 por ciento en el África subsahariana. La pobreza ha disminuido en algunas regiones, entre ellas América Latina y el Caribe.

Pero la pobreza no se refiere solamente al ingreso. Como nos hace ver Amartya Sen, ‘la pobreza tiene que ser vista como la negación de oportunidades básicas.’⁸ La erradicación de la pobreza está inextricablemente unida a la paz y la seguridad, los derechos humanos, el desarrollo sostenible y la preservación del medio ambiente, así como a los avances mensurables hacia el logro de la igualdad, la justicia y la diversidad.⁹ La participación – el empoderamiento de la sociedad civil – es reconocida ahora como un requisito indispensable para el cumplimiento de las metas de reducción de la pobreza.

5 Ahenkora, I. *Contributions of Older Persons to Development*. Londres: HelpAge International/HelpAge Ghana, 1999. *Uncertainty Rules our Lives: The Situation of Older People in Bangladesh*. Londres: HelpAge International/Centro de Desarrollo Regional de Asia, 2000

6 India, China, Filipinas, Uruguay e Irán fueron miembros claves de la comisión

7 DFID (Reino Unido). *Economic Well-being*. Documento de consulta, diciembre de 1999

8 Sen, A. *Development as Freedom*. Nueva York: Knopf, 1999

9 DFID (Reino Unido). *Human Rights for Poor People*. Documentos de CEPAL/CELADE para una reunión técnica sobre el envejecimiento en Chile, septiembre de 1999

La pobreza es reconocida asimismo como un impedimento clave para el avance de los derechos humanos.

La pobreza es reconocida asimismo como un impedimento clave para el avance de los derechos humanos.¹⁰ El Banco Mundial, los Estados donantes del norte, las organizaciones de desarrollo tanto seculares como religiosas, todos hablan ahora de ‘enfoques de desarrollo basados en derechos’, que son una mezcla de procesos distributivos equitativos, asignación de recursos, toma de decisiones participativa y sistemas judiciales efectivos.¹¹ El informe de 1999 de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sostiene que es hora de que los gobiernos muestren avances mensurables en relación con la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo (1986).

El terremoto mundial del envejecimiento

Estamos presenciando un ‘terremoto’ demográfico – una transición global, de altas tasas de nacimientos y muertes a bajas tasas de fertilidad y mortalidad, lo cual ha llevado a un aumento sin precedentes del número de personas mayores alrededor del mundo. Pero el mundo en desarrollo enfrenta la dura realidad de estar envejeciendo antes de hacerse rico, con consecuencias potencialmente traumáticas para las personas mayores pobres, sus familias y sus sociedades.

Ya en este momento, la mayor parte de la población mundial de personas mayores (el 61 por ciento ó 355 millones de personas) vive en países de bajos ingresos. Este porcentaje aumentará a cerca del 70 por ciento para el 2025.¹² El porcentaje de mujeres mayores continuará creciendo en la mayoría de las poblaciones, especialmente entre los más ancianos, siendo las mujeres mayores de 80 años las que registran el crecimiento más acelerado.

El hecho de que el aumento global de la ‘población de cabello cano’ sea más rápido en el mundo en desarrollo recién está empezando a ser asimilado. El mito de que debido a la baja esperanza de vida en el mundo en desarrollo no existen poblaciones de personas mayores ha dejado de tener sustento.

Y sin embargo la pobreza de las personas mayores continúa siendo omitida en los debates sociales, económicos y éticos de nuestro tiempo. El derecho de la tercera edad al desarrollo le es rutinariamente negado, porque el envejecimiento es considerado un interés de minorías o un caso de solicitud especial. La pobreza y la exclusión social siguen siendo los principales impedimentos para la realización de los derechos humanos de las personas mayores en todo el mundo.¹³

10 PNUD. *Informe de Desarrollo Humano 2000*. Nueva York: PNUD, 2000

11 DFID (Reino Unido). Ver nota anterior

12 *The Ageing and Development Report*. Londres: HelpAge International/Earthscan, 1999

13 ‘Development and the Rights of Older People’. En: *The Ageing and Development Report*. Londres: HelpAge International/Earthscan, 1999

Una mirada más atenta

Investigación: la dimensión ausente

Las personas mayores son reconocidas como un grupo vulnerable, pero no existe una recolección de información sistemática sobre la magnitud y la naturaleza de su pobreza. Es preciso realizar también estudios básicos de población. En algunos países, las personas mayores, especialmente las mujeres, ni siquiera están registradas como un grupo independiente en los resultados de los censos nacionales.

Las investigaciones rara vez reflejan la experiencia o las inquietudes de la tercera edad. Las discusiones sobre políticas públicas suelen girar en torno a beneficios sociales como las pensiones de jubilación. Pero la cobertura universal de las pensiones de jubilación no constituye una meta realista en la mayoría de los países en desarrollo. La atención institucional es otro tema de discusión, pero la mayoría de las personas mayores en todo el mundo permanece en casa o vive con un familiar.

Los efectos de la pobreza sobre las condiciones de vida y las experiencias diarias de las personas mayores y sus familias rara vez son abordados a nivel de políticas o inversiones. La pobreza de las personas mayores no se refleja en, por ejemplo, las Metas Internacionales de Desarrollo (MID), que actualmente establecen estándares globales para la reducción de la pobreza. Eso significa que un porcentaje significativo de los pobres del mundo está siendo marginado de los programas de lucha contra la pobreza.

Los nuevos indicadores para medir los avances de la comunidad internacional en el cumplimiento de sus metas de reducción de la pobreza deben incluir urgentemente a las personas mayores.¹⁴ Los diagnósticos de pobreza actuales muestran una abrumadora inclinación hacia los temas de nutrición infantil, educación de niños y jóvenes adultos, índices de mortalidad materno-infantil y salud reproductiva. Las contribuciones que realizan las personas mayores diariamente a la familia, la comunidad y el desarrollo nacional en todo el mundo no son advertidas o apoyadas.

Investigaciones realizadas directamente con personas mayores muestran un cuadro diferente. Estudios participativos de HelpAge International en St Lucía, Ghana y Sudáfrica revelan que la mayoría de las personas mayores son contribuyentes netas a sus familias, y no receptoras netas de apoyo. En países tan diversos como Bolivia, Irak, Armenia y Bangladesh, investigaciones de HelpAge International y el Banco Mundial¹⁵ han demostrado el devastador impacto del cambio económico y social tanto sobre los hombres como sobre las mujeres mayores. La pérdida de sus propiedades y fuentes de ingreso y los cambios de los roles al interior de las familias han impactado duramente sobre las personas mayores, amenazando las redes familiares que ellas apoyan.

Las contribuciones que realizan las personas mayores diariamente a la familia, la comunidad y el desarrollo nacional en todo el mundo no son advertidas o apoyadas.

¹⁴ ODI/CAD. *Making Aid Work for the Poor*. Informe de la red informal sobre la reducción de la pobreza, Londres: ODI, 1999

¹⁵ Banco Mundial. *Older People in Transition Economies*. Documento de trabajo No. 12 de ECSSD, Washington: Banco Mundial, 1999

La vulnerabilidad de las personas mayores y su potencial contribución a los esfuerzos de ayuda humanitaria y rehabilitación tienden a ser ignoradas.

Personas mayores en desastres y crisis humanitarias: líneas directrices para la mejor práctica. HelpAge International, 2000

Esta ausencia de información e investigación sobre el rol reproductivo y económico que desempeñan las personas de la tercera edad ha llevado a los analistas del desarrollo y diseñadores de políticas a asumir que las personas mayores son económicamente improductivas. Y, sin embargo, la evidencia recolectada por HelpAge International demuestra que las personas mayores juegan un papel central dentro de la familia y la comunidad.

Las contribuciones reales y potenciales de las personas mayores al bienestar y la supervivencia de sus familias y comunidades tiene que ser demostrada si la pobreza ha de ser erradicada y sus derechos han de ser realizados. Mantener a la tercera edad fuera del debate sobre la pobreza no es una estrategia racional para la comunidad internacional o para las agencias de desarrollo. La evidencia demográfica por sí sola demuestra que las metas internacionales de reducción de la pobreza fracasarán.

Las realidades de la pobreza en la tercera edad

La pobreza de las personas mayores se traduce en condiciones precarias de salud y nutrición, altos niveles de riesgo, problemas para generar ingresos, serias dificultades para afrontar las numerosas cargas ocasionadas por el VIH/SIDA, migración, conflicto y pérdida de propiedades, violencia y presiones psicológicas. Asimismo, la pobreza exagera los roces y las tensiones entre las generaciones.¹⁶

El mal estado de salud asociado con la pobreza en las etapas previas de la vida – producto de las desigualdades estructurales, la exclusión, la mala alimentación y los partos múltiples – se exagera durante la vejez. La vista empieza a fallar después de cocinar largos años sobre hornos humeantes, o por efecto del resplandor del agua en los arrozales. Las enfermedades crónicas no tratadas se convierten en discapacidades. Investigaciones realizadas en Tanzania y la India¹⁷ demuestran que la mortalidad por desnutrición puede ser aun más alta entre los ancianos que entre los niños. Las personas mayores afirman que la atención de salud es para ellas el servicio más importante, y sin embargo a menudo es el menos accesible – debido a las actitudes negativas y no solamente a la forma en que está diseñado.

La reducción de la capacidad de trabajo, la falta de seguridad social y el acceso limitado a los programas de generación de ingresos generan una profunda inseguridad económica para las personas mayores. Apenas un tercio de las personas mayores del mundo recibe alguna forma de subsidio por parte del Estado, en una etapa de sus vidas en que la salud, el apoyo familiar y el ingreso empiezan a decaer. Dicho subsidio, cuando se hace efectivo, sirve para mantener a muchas personas. Las pensiones de jubilación que reciben las personas mayores en Sudáfrica y en algunos países de Europa Oriental y Central a menudo sirven para mantener familias enteras, de dos o tres generaciones.

Las oportunidades para diversificar sus fuentes de ingreso son escasas para las personas mayores que no tienen educación básica. Las restricciones de edad

¹⁶ Heslop, A. *Ageing and Development*. Documento de trabajo de HelpAge International/DFID, 1999, hace un exhaustivo análisis de los temas tratados a continuación

¹⁷ Ismail, S. y Manandhar, M. *Better Nutrition and Older People: Assessment and Action*. Londres: HelpAge International, 1999

para acceder al crédito son comunes, pese a que las personas mayores son muy buenas pagadoras, especialmente las mujeres. Existe un déficit de programas para ayudar a las personas mayores a ampliar su educación o desarrollar nuevas destrezas. En todas las emergencias, los pobres y vulnerables son los que sufren más durante más tiempo – entre ellos, cantidades significativas de personas mayores, que representan entre el 10 y el 30 por ciento de los refugiados en situaciones de conflicto y emergencia, actualmente estimados en más de 53 millones de personas a nivel mundial.

La enfermedad y la muerte de familiares por causas relacionadas con el VIH/SIDA han impuesto nuevas e inesperadas cargas sobre la generación mayor en términos de atención y cuidados. Sus propias estrategias de subsistencia a menudo se ven severamente comprometidas por la necesidad de mantener niños enfermos y nietos huérfanos – en una etapa de la vida en la que supuestamente deberían apoyarse más en las generaciones más jóvenes.

La mayoría de las personas mayores desea ser atendida en casa, y lo es. Pero es común encontrar altos niveles de depresión y temor entre las personas mayores pobres – preocupadas porque no saben cómo hará su familia para afrontar su enfermedad, invalidez y muerte, así como los gastos del sepelio.

En las familias de bajos ingresos, combinar el cuidado de los ancianos con las obligaciones frente a los hijos y el trabajo puede generar demandas y expectativas encontradas entre las generaciones. La violencia contra las personas mayores es un problema grave y está en aumento. En el Sudeste Asiático y Europa Oriental, la vertiginosa transición socioeconómica ha puesto presiones especiales sobre la capacidad de manejo de las familias.

Exclusión social

La exclusión de las personas mayores pobres es producto de las desigualdades estructurales¹⁸ y el empobrecimiento progresivo. La falta de acceso a educación, empleo y atención de salud en etapas previas de la vida, sumada a las barreras especiales que enfrentan las mujeres en muchos países, influye decisivamente sobre el estatus y el bienestar de las personas mayores. La falta de poder y estatus de las personas mayores hace que les resulte difícil reclamar servicios; conocer y negociar sus derechos; reaccionar frente al maltrato, la violencia y el abandono; exigir información accesible; y protestar contra la discriminación de edad y género.

Dicha exclusión es particularmente grave cuando requieren servicios de salud y apoyo material, cuando son víctimas de discriminación por parte de la familia y el Estado y cuando los cambios socioeconómicos y culturales son muy rápidos y profundos. La ausencia de bienes materiales, el aislamiento y la debilidad física forman parte de las desventajas multidimensionales a las que están expuestas, que están estrechamente ligadas a procesos y sistemas institucionales que excluyen a las personas mayores de participar plenamente en la vida económica, social y política de sus comunidades.¹⁹

‘En el pasado yo educaba a mis hijos – pagaba las pensiones escolares, compraba los libros, pagaba el transporte, la comida y los uniformes. Contribuía pagando los honorarios del médico cuando los niños estaban enfermos, preparando comidas nutritivas, limpiando, brindando alojamiento, arando la tierra y repartiendo consejos cada vez que mis hijos y sus parejas tenían problemas. Todavía sigo haciendo todas esas cosas.’

Señora mayor sudafricana, en el marco de una consulta sobre política nacional realizada en Kemptown, 1999

18 Neysmith, S. y Edwardh, J. 1984. ‘Economic Dependency in the 1980s: Its Impact on Third World’s Elderly’. *Ageing and Society*, 4:1

19 De Haan, A. 1998. ‘Social Exclusion: An Alternative Concept for the Study of Deprivation?’. *IDS Bulletin*, 20:1

En regiones de la India, la viudez significa que algunas mujeres pueden ser arrojadas del hogar de sus difuntos esposos.

Las personas mayores que se apartan de la norma establecida en sus comunidades enfrentan profundas desventajas y riesgos. En regiones del norte de la India y en algunos países africanos, la viudez significa para las mujeres más que la pérdida de estatus – pueden ser arrojadas del hogar de sus difuntos esposos. En algunos países africanos, las personas mayores, especialmente las mujeres, pueden ser acusadas de brujería, sufriendo el destierro, la reclusión auto-impuesta y hasta la muerte.

La violencia y el maltrato contra los hombres y mujeres mayores, aunque no siempre son denunciados, a menudo están asociados con la pérdida de estatus y las barreras que enfrentan las personas mayores en sus esfuerzos por contribuir a la supervivencia familiar.²⁰ El maltrato físico incluye lesiones pero también negligencia, en forma de alimentación deficiente o falta de cuidados físicos. El maltrato psicológico, que incluye amenazas, agresión verbal y aislamiento, puede darse incluso sin presencia de violencia física. Las actitudes de un público más joven y de diseñadores de políticas que excluyen a la tercera edad dificultan la denuncia de la violencia, abonando con ello a la vulnerabilidad de las personas mayores.²¹

Los servicios públicos y privados no suelen ser diseñados para atender las necesidades de la tercera edad. Las personas mayores tienen que vencer numerosos obstáculos para acceder a servicios básicos como servicios higiénicos e instalaciones de salud. La atención de la tercera edad se ha concentrado en proyectos localizados, limitados, a nivel micro, y no en estrategias más amplias para promover su inclusión a todos los niveles.

Incluso cuando las personas mayores poseen derechos de propiedad o tienen acceso a atención de salud gratuita, pueden carecer de información y estructuras a través de las cuales hacer efectivos dichos derechos. En Ghana, una investigación de HelpAge International²² reveló que muchas personas mayores y servicios de salud desconocían que la política del gobierno de ofrecer atención de salud gratuita únicamente regía para los mayores de 70 años, cuando la esperanza oficial de vida es de 55 años y la edad de jubilación, de 60.

20 Informes inéditos de proyectos y resultados de investigaciones de HelpAge International en Bolivia, Tanzania y Hungría

21 Lowick, J. y Ávalos, R. 'Maltrato en la Vejez, Orientaciones Generales para su Investigación'. Documento de estudio, Centro de Capacitación CEC, Chile, 1999

22 Ahenkora, K. *Contributions of Older Persons to Development*. Londres: HelpAge International/HelpAge Ghana, 1999

Cuestionando las actitudes negativas

La exclusión social de las personas mayores pobres está estrechamente vinculada con actitudes sociales y personales negativas, que consideran el envejecimiento como un estado de capacidades disminuidas. Los prejuicios contra la tercera edad aíslan a las personas mayores de los procesos de consulta y toma de decisiones a nivel familiar, comunal y nacional, y pueden conducir a la denegación de servicios y apoyo por razones de edad.

Los programas de desarrollo a veces asumen que las personas mayores están siendo atendidas por la familia y no necesitan ser incluidas en sus proyectos, o que no desempeñan un papel productivo. Una investigación de HelpAge International en Camboya demostró que las ONG dirigidas por gente joven no tomaban en cuenta en el diseño de sus programas las contribuciones y los roles de las personas mayores al interior de la familia y la comunidad.²³

Las contribuciones de las mujeres mayores a las labores domésticas y el cuidado de los niños y enfermos, que a menudo permiten a otros miembros de la familia asumir empleos remunerados, rara vez son reconocidas y a menudo son minimizadas por las propias mujeres y hombres mayores. Una investigación en Ghana²⁴ reveló que, ante la pregunta de qué trabajo realizaban, una respuesta común entre los ancianos y ancianas era: 'Somos viejos y no podemos salir a trabajar la tierra; por eso, nos mantenemos ocupados con pequeñas labores domésticas.' El ingreso que las mujeres mayores aportaban al hogar, fruto de pequeños negocios, labores agrícolas o actividades comerciales, no era contabilizado. Además, se descubrió que las mujeres mayores eran más exitosas que los hombres en diversificar sus estrategias de supervivencia, y que el ingreso obtenido de esta forma lo gastaban en la familia extendida, pero no recibían ningún apoyo específico para estas actividades.

HelpAge International considera que es hora de prestar atención especial a las contribuciones de las personas mayores al tejido económico y social de sus sociedades, no sólo para combatir las actitudes negativas, sino también para determinar formas adecuadas de distribuir los recursos. Nuestra experiencia nos ha enseñado que los cambios positivos ocurren cuando las personas mayores se organizan para hacer escuchar su voz. En América Latina y el Caribe ya se están produciendo significativos avances a nivel de organizaciones de base y políticas públicas, a medida que las personas mayores introducen enfoques pioneros de documentación, prevención del maltrato contra la tercera edad, formulación de políticas nacionales y fijación de estándares de atención en los hospitales y hogares de ancianos.

'Discriminación de la tercera edad es la omisión colectiva de las personas y organizaciones de brindar un servicio profesional a otras personas por razones de edad. Puede ser detectada en procesos, actitudes y conductas discriminatorias motivadas por el prejuicio inconsciente, la ignorancia, la desconsideración y los estereotipos.'

Definición de HelpAge International de la discriminación contra la tercera edad, 1999

'Sólo un cambio de las actitudes sociales, incluyendo las actitudes y expectativas de las propias personas mayores, reducirá la discriminación y la exclusión de la tercera edad, y hará que se asignen recursos a la atención de sus necesidades.'

Uncertainty Rules Our Lives: The Situation of Older People in Bangladesh, Centro de Desarrollo Regional Asia/Pacífico, HelpAge International, 2000

²³ *The Situation of Older People in Cambodia*. Phnom Penh: MSALVA/HelpAge International, 1998

²⁴ Ahenkora, K. Ver nota anterior

HelpAge International considera que algunos principios medulares deben guiar las mediciones y los indicadores de derechos humanos en relación con las personas mayores:

Adoptar un 'enfoque centrado en la persona mayor'

El análisis, el punto de vista y las prioridades programáticas tienen que provenir de las propias personas mayores

Apoyo a iniciativas de incidencia por y para las personas mayores

Las personas mayores tienen que tener oportunidades para expresarse libremente, y ser apoyadas para garantizar que esto ocurra

Apoyo a asociaciones y foros de la tercera edad

Las personas mayores necesitan espacios estructurados para influenciar a la sociedad civil y a los gobiernos

Apoyo a organizaciones nacionales que trabajan con la tercera edad

Las personas mayores necesitan organizaciones que puedan establecer contactos internacionales para influenciar el diseño de las políticas públicas

Un marco para el cambio

Valorando las contribuciones de las personas mayores

En 1994, la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo de las Naciones Unidas lamentó que 'los adultos mayores hayan llegado a ser considerados como beneficiarios dependientes del desarrollo antes que como contribuyentes a él'. Había llegado la hora de poner las cosas en su sitio. Uno de los resultados de la Cumbre Social de la ONU Ginebra 2000 fue renovar su llamado al reconocimiento de las personas mayores como contribuyentes tanto como beneficiarias del desarrollo.

Y, sin embargo, en la comunidad internacional del desarrollo las políticas de apoyo y potenciación de las personas mayores siguen siendo escasas y aisladas. Por ejemplo, el objetivo superior declarado de las agencias de ayuda humanitaria es priorizar a los grupos más vulnerables, pero carecen de sistemas y estructuras para identificar y apoyar a las personas mayores como un grupo vulnerable en la planificación y ejecución de sus servicios de emergencia. Asimismo, subestiman el rol que pueden jugar las destrezas y el conocimiento de las personas mayores en las estrategias de rehabilitación y reconstrucción post-emergencia.

Una investigación reciente de HelpAge International revela que existe un divorcio entre las preocupaciones reales de las personas mayores en una emergencia – la amenaza de largo plazo para sus medios de vida y sus familias – y la percepción de las agencias de ayuda humanitaria de que necesitan apoyo para cubrir sus necesidades básicas de corto plazo. Métodos participativos utilizados para recolectar información en República Dominicana, Bosnia, Ruanda y Bangladesh demostraron que los entrevistados se mostraron sorprendidos y complacidos de que sus opiniones fueran consultadas.

Nuestro desafío consiste en persuadir a los diseñadores de políticas para que tomen en serio a las personas mayores y sus experiencias, opiniones y contribuciones. Todas las evidencias indican que las personas mayores en todas partes buscan la inclusión social tanto como la atención económica. La pregunta no es qué debemos hacer con las personas mayores – sino qué haríamos sin ellas. Desde el punto de vista social y económico, ¿podemos seguir ignorando sus contribuciones?

El derecho a participar

Para HelpAge International, la participación es un conjunto de métodos y una filosofía para promover el principio de la inclusión de las personas mayores en los procesos de desarrollo y el desarrollo de un sentido de propiedad sobre los mismos. La participación plena de los hombres y mujeres mayores en la vida social, cultural, política y económica de sus comunidades no es solamente una meta imprescindible del desarrollo – es también un asunto de derechos humanos básicos.

En Bolivia, la decisión del gobierno de otorgar pensiones de jubilación a los mayores de 60 años fue recibida con indignación por las personas mayores porque la mayoría no había sido inscrita al nacer y por lo tanto no podía probar su elegibilidad para el pago. Los ancianos y ancianas se volcaron a las calles y cabildearon al gobierno, profesionales del derecho y el público en general con el objeto de conseguir la ayuda que requerían para obtener documentos de identidad. Unas 5,000 personas cobraron sus pensiones.

Los centros de asesoría jurídica creados por la ONG Defensa del Anciano han ampliado sus funciones y están viendo casos de robo y maltrato de personas mayores a la vez que de identidad, y trabajan con mujeres mayores, nueve de cada 10 de las cuales no saben leer ni escribir.

El marco de derechos nos permite explorar y cuestionar la falta de apoyo a las personas mayores.

Desarrollo basado en derechos

En 1999, Mary Robinson, la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, habló de un enfoque basado en derechos para combatir la pobreza: 'La complementariedad de los derechos civiles y políticos y los derechos económicos, sociales y culturales tiene que ser plenamente reconocida.' En el 2000, reafirmó: 'La realidad de la pobreza es que a los pobres les son negados casi todos sus derechos humanos.'²⁵ Se ha argumentado, además, que 'abordar todos los derechos, en términos de su contexto económico, político y social, y pedir cuentas a todos los actores, constituyen pasos decisivos hacia la eliminación de las condiciones que generan y toleran la pobreza'.²⁶

Las personas mayores deben ser incluidas como una categoría especial en los tratados y las convenciones de derechos humanos, y las violaciones de dichos estándares deben ser monitoreadas y reportadas al igual que las violaciones perpetradas contra otros grupos vulnerables. Las omisiones deben ser advertidas y rectificadas.

Para HelpAge International, desarrollo basado en derechos significa promover la igualdad y la no discriminación, eliminar los obstáculos y las barreras de género y edad, ampliar las oportunidades, aumentar la influencia sobre la toma de decisiones y fortalecer las opciones y libertades que hacen más seguro y sostenible el entorno.²⁷ El marco de derechos nos permite explorar y cuestionar los vacíos internacionales y nacionales en términos de apoyo a la tercera edad, recabar definiciones de pobreza y bienestar de las propias personas mayores y desarrollar una mayor capacidad de respuesta en nuestros propios programas y los de otros frente a las necesidades y capacidades de la tercera edad.

²⁵ Discurso al panel de FNUAP/GINAS/AIESEC/HAI en Ginebra, junio de 2000

²⁶ Russell, G. *Development and Rights*, Oxford: Oxfam, 1998

²⁷ McCormack, M. *Rights based development in the Caribbean*, ponencia para el simposio del PNUD en Guyana, enero de 2000

Las condiciones de vida duras y la falta de acceso a recursos materiales y sociales constituyen una afrenta contra la dignidad de las personas mayores.

Fijando estándares

El mandato de HelpAge International nos compromete con la realización de los derechos de las personas mayores bajo la Declaración Universal de los Derechos Humanos y con la promoción de los Principios de las Naciones Unidas en favor de las personas de edad. Dichos instrumentos constituyen un útil y exhaustivo marco para el monitoreo de los estándares de cumplimiento de los derechos humanos de las personas mayores. Nos ayudan a desarrollar nuestros programas y a evaluar sus resultados. Promover el conocimiento de, y la adhesión a, dichos Principios es parte integral de nuestro trabajo práctico con personas mayores y nuestras acciones de cabildeo.

La división de dichos Principios en cinco áreas claves refleja de manera muy acertada los intereses medulares de las personas mayores. Estas áreas representan una base a partir de la cual diseñar programas que sean inclusivos, basados en valores y buenos modelos de desarrollo.

El principio de **independencia** reconoce el deseo de las personas mayores de mantener su autonomía el mayor tiempo posible y está estrechamente vinculado al aseguramiento de su acceso a los derechos materiales básicos de alimentación, techo, agua, ingreso, educación, transporte y seguridad física.

El principio de **atención** reafirma el derecho de las personas mayores a ser apoyadas, a intervenir en la decisión sobre el tipo de atención que desean y necesitan y a ser atendidas con consideración. Para la gran mayoría de las personas mayores, el apoyo de la familia continúa siendo la principal fuente de atención y cuidados en la tercera edad, y la atención institucional de largo plazo sólo está al alcance de una pequeñísima proporción de personas mayores.

El principio de **auto-realización** reconoce que las personas mayores tienen derecho permanente a buscar oportunidades para fortalecer sus capacidades, mediante educación, capacitación, oportunidades de empleo y la oportunidad de participar en los asuntos de la comunidad.

El principio de **dignidad** reafirma que las personas mayores no deben ser menospreciadas o tratadas con menos respeto. Las prácticas y conductas ofensivas erosionan la dignidad. Las condiciones de vida duras y la falta de acceso a recursos materiales y sociales constituyen una afrenta contra la dignidad de las personas mayores, al igual que su exclusión por razones de edad, vulnerabilidad y discapacidad.

El principio de **participación** es la base de la realización de todos sus otros derechos. Las necesidades y capacidades de las personas mayores deben ser consideradas en la planificación y ejecución de todas las iniciativas locales, nacionales e internacionales de investigación, desarrollo de políticas y programas que les afectan. Su derecho a ser consultadas acerca de las decisiones que les afectarán directamente debe ser reconocido.

El sello de una sociedad noble

La experiencia de HelpAge International alrededor del mundo es que a las personas mayores les son negados rutinariamente tanto la protección como el reconocimiento de sus derechos. El 'sello de una sociedad noble' – su compromiso con la defensa de los derechos de los sectores pobres y vulnerables de la sociedad – es en ese sentido todavía esquivo.

Los Principios de las Naciones Unidas en favor de las personas de edad deben constituir un marco global para el cambio para los gobiernos y organismos internacionales y multilaterales comprometidos con el fomento de los derechos de todas las personas. No se trata de negar los derechos de otros grupos vulnerables, sino de buscar la inclusión de un sector decisivo de la población mundial. La inclusión de las personas mayores debe ser considerada como la prueba de fuego del compromiso de la sociedad con los derechos de todos los demás grupos.

Todas las revisiones de las metas de pobreza y desarrollo deben considerar los crecientes números de personas mayores en el mundo, y las realidades y aspiraciones de la tercera edad deben ser colocadas en el centro de todos los foros de discusión sobre los complejos problemas de desarrollo social de nuestro tiempo.

Necesitamos urgentemente cambiar la focalización de los programas sociales y de desarrollo, de manera tal que se asigne un valor económico y social explícito a las contribuciones de las personas mayores a sus familias y comunidades y se promuevan sus derechos humanos, atendiendo sus necesidades materiales como parte integral de dicho paquete.

Al margen de consideraciones éticas y humanitarias, demografía significa actualmente que necesitamos construir un mundo en el que las 'generaciones inviertan unas en otras y reconozcan la diversidad y la interdependencia generacional, guiadas por los principios gemelos de reciprocidad y equidad'.²⁸

Necesitamos más – y mejores – investigaciones y acciones centradas en la tercera edad. El diseño de las políticas para la tercera edad debe involucrar activamente a las personas mayores en la identificación tanto de los problemas como de las soluciones. Las actitudes que marginan y excluyen a las personas mayores deben ser reconocidas y rectificadas, y la discriminación por edad debe ser combatida.

Finalmente, debemos exigir convenios y estrategias nacionales e internacionales que obliguen a los gobiernos y organismos internacionales y multilaterales a promover y hacer realidad toda la gama de derechos humanos de las personas mayores, en concordancia con el marco internacional de derechos humanos y los Principios de las Naciones Unidas para la Tercera Edad.

'Se recomienda el uso de enfoques metodológicos para mejorar la efectividad de la evaluación [del cumplimiento de los derechos humanos], incluyendo el desarrollo de indicadores y referentes relevantes para los derechos económicos, sociales y culturales.'

Comisión de Derechos Humanos, Ginebra, informe de 1999

²⁸ Informe, Cumbre Mundial de Desarrollo Social, Copenhague, 1995

Recursos de HelpAge International

Documentos de análisis

El sello de una sociedad noble: Derechos humanos y personas mayores, es uno de una serie de documentos de análisis producidos por HelpAge International sobre temas medulares relacionados con el envejecimiento. Otros títulos de esta serie (en inglés):

Capacity building and ageing: a position paper

Emergencias and ageing: a position paper

Gender and ageing: a position paper

Participation and ageing: a position paper

Poverty and ageing: a position paper

Distribución gratuita.

Otras publicaciones

The Ageing and Development Report: Poverty, Independence and the World's Older People

(Editores: Judith Randel y Tony German, 1999)

Informe de HelpAge International sobre la situación de las personas mayores en los países en desarrollo y en transición, con capítulos sobre seguridad económica, salud, vida familiar y comunal, género y emergencias; e información sobre las tendencias demográficas y el envejecimiento en países y regiones específicos.

Precio: £14.95. Disponible en Earthscan. Tel: +44 (0)20 7278 0433 E-mail: earthinfo@earthscan.co.uk

Sitio web: www.earthscan.co.uk

El informe sobre el Envejecimiento y el Desarrollo: un resumen (1999)

Resumen del informe completo disponible en inglés, francés y español.

Distribución gratuita. Disponible en www.helpage.org en inglés, francés y español.

Personas mayores en desastres y crisis humanitarias: líneas directrices para la mejor práctica (2000)

Basadas en nuevas investigaciones a gran escala en Asia, África, Europa y las Américas y en 20 años de experiencia en desastres a nivel global, el objetivo de estas líneas directrices es ayudar a las agencias de ayuda humanitaria a satisfacer las necesidades especiales de la tercera edad en las emergencias. Disponible en inglés, francés, español y portugués.

Distribución gratuita. Disponible en www.helpage.org en inglés y español.

Publicaciones regulares

Horizontes

Revista con información práctica sobre temas de envejecimiento y atención de la tercera edad, especialmente prácticas recomendables desarrolladas en la red de HelpAge International. Distribución gratuita a cuidadores, trabajadores de salud, miembros de colectivos de personas mayores y personal de proyectos que trabajan con y para la tercera edad en los países en desarrollo y de Europa Oriental y Central.

Publicada tres veces al año en inglés (*Ageways*) y español. Distribución gratuita.

Tercera Edad y Desarrollo

Boletín informativo regular cuyo propósito es generar conciencia sobre la contribución, las necesidades y los derechos de las personas mayores y promover leyes y políticas públicas que generen una mejora duradera para la calidad de vida de las personas mayores en desventaja. Distribución gratuita para diseñadores de políticas, planificadores de programas e investigadores interesados en el desarrollo y la erradicación de la pobreza.

Publicado tres veces al año en inglés (*Ageing and Development*) y español. Distribución gratuita.

Todas las publicaciones arriba mencionadas pueden pedirse a: Publications orders, HelpAge International, PO Box 32832, London N1 9ZN Reino Unido. Tel: +44 (0)20 7278 Fax: +44 (0)20 7843 1840 E-mail: cdobbing@helpage.org o pedirse a: www.helpage.org

Visite nuestro sitio web

www.helpage.org le ofrece pormenores sobre todas nuestras publicaciones, contiene artículos sobre noticias constantemente actualizadas y describe una variedad de intervenciones prácticas y de incidencia realizadas por el personal y las organizaciones miembros y contrapartes de HelpAge International alrededor del mundo.

